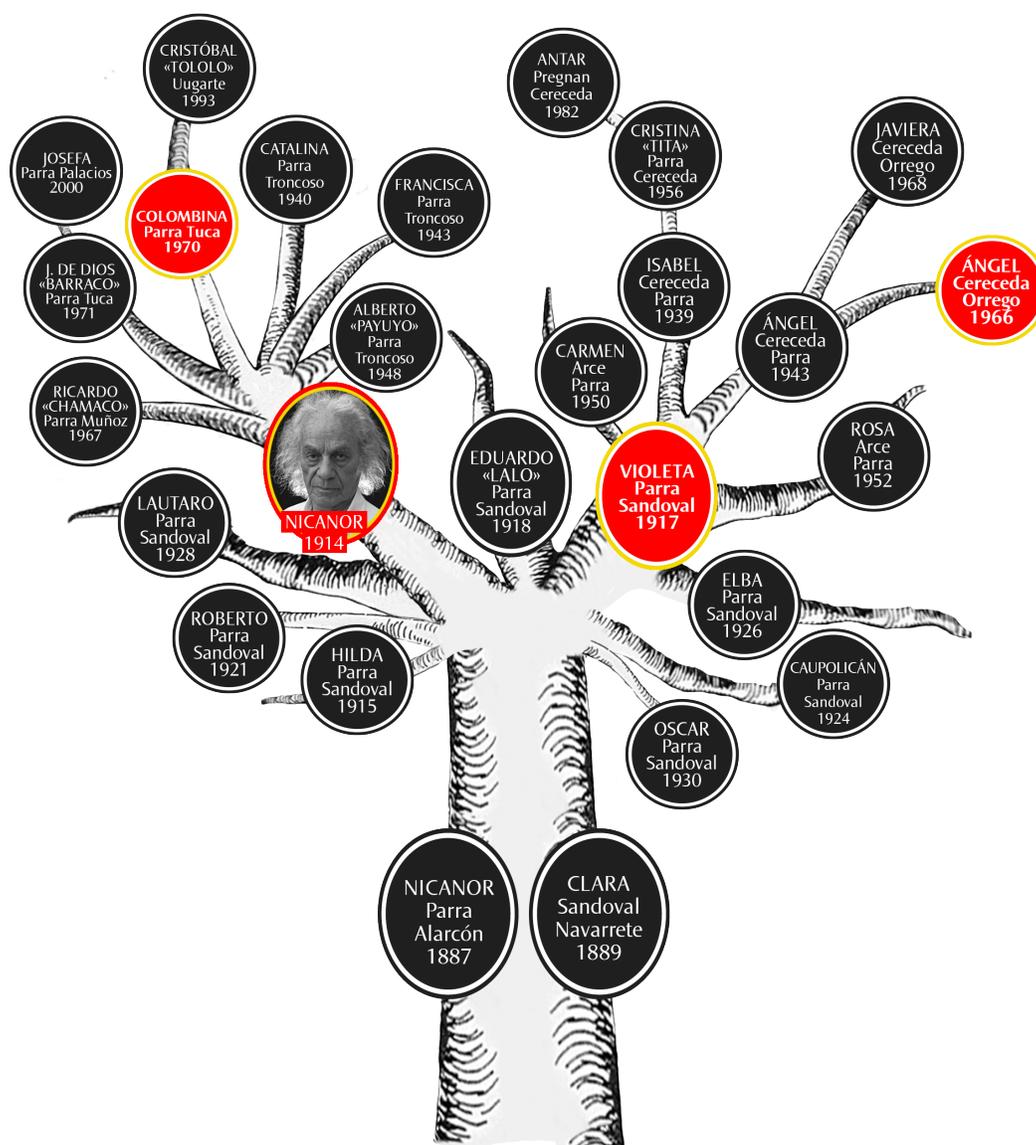
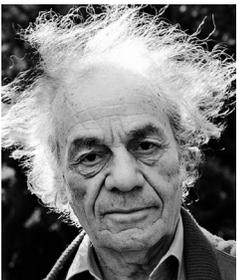
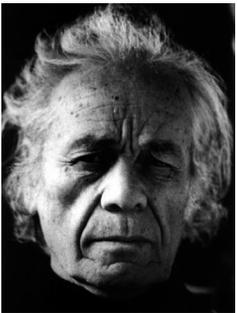


Ante una poesía tan exuberante y altiva, baja curiosidad por saber de dónde, producto de qué genética, en qué circunstancias, existió un Nicanor Parra (1914-2018) como el que conocimos. Partamos con su árbol genealógico. Cuentan sus biógrafos que don Nicanor Parra Alarcón (su padre) era de personalidad desaprensiva y errática, un bohemio incurable. Y el pilar de la casa de San Fabián de Alico, doña Clara Sandoval Navarrete (su madre), "modista de trastienda" –según el propio vate– tenía esa cosa chispeante que emerge de las almas libres. Le siguen esos ocho hermanos (la Violeta, sobre todo) que le dieron al hermano mayor, ese sentido de "choclón", de "tribu" que él derramó sobre sus propios hijos y nietos.



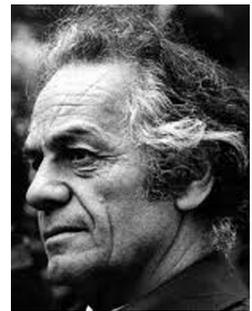
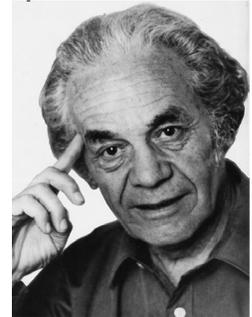
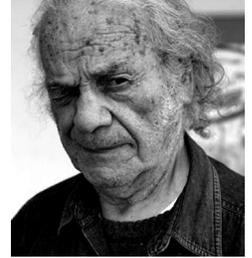


“Durante medio siglo  
La poesía fue  
El tonto del paraíso solemne.  
Hasta que vine yo  
Y me instalé con mi montaña rusa.  
Suban, si les parece.  
Claro que yo no respondo si bajan  
Echando sangre por boca y narices”.

Nació en 1914 en la polvorienta localidad de San Fabián de Alico, fue el hermano muy querido de la *Viola chilensis*, estudió en el Instituto Nacional Barros Arana gracias a una beca de la Liga de Estudiantes Pobres, entró a Pedagogía en Matemática y Física en la U. de Chile, estuvo en Estados Unidos, Estocolmo y Pekín cuando muy pocos chilenos se subían a los aviones, fue el padre de la Antipoesía y la Colombina, en 1969 recibió el Premio Nacional de Literatura, tradujo a Shakespeare, simbólicamente ahorcó a más de una docena de presidentes de Chile, a los 96 años inició una huelga de hambre a favor de la causa mapuche, el 2011 ganó el Premio Cervantes y mandó a su nieto a buscarlo a España y -en 2018- (con 104 años a cuesta) se fue de esta tierra.

“Antes de despedirme  
Tengo derecho a un último deseo:  
Generoso lector  
Puede que yo no sea más que eso,  
pero oye mi última palabra:  
Me retracto de todo lo dicho.  
Con la mayor amargura del mundo  
Me retracto de todo lo que he dicho”.

NICANOR PARRA.





¿Le gustaría dar consejos a los jóvenes poetas? le preguntó su colega poeta Jorge Teillier.

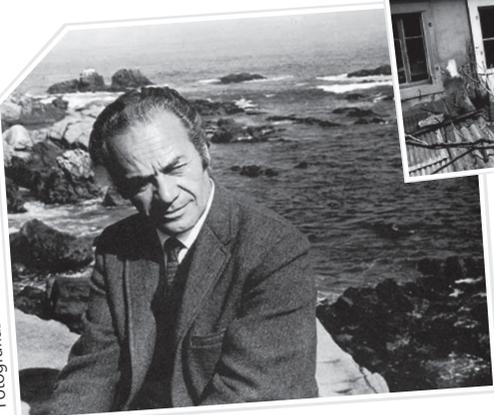
Y así respondió Parra a la "antientrevista". "Escriban como quieran.

Ha pasado demasiada sangre bajo los puentes, para seguir creyendo –creo yo– que sólo se puede seguir un camino. En poesía se permite todo".

Las fotografías de esta página fueron halladas por su nieto Tololo (Cristóbal Ugarte) –después del 27/F– en una maleta en el entretecho de su casa en La Reina. Entonces este organizó –con la venia del mismo Parra– una exposición que recorriera su vida en imágenes.

“Desgraciadamente yo no soy un poeta político; no soy un poeta que trabaja con ideas ni con sentimientos. Yo no sé con qué demonios trabajo. Trabajo con los problemas permanentes, más que con lo transitorio. A pesar de que parece que de una u otra manera incorporo lo transitorio; hago una presentación transitoria de lo permanente, tal vez. No tengo la menor idea”.

Parra entrevistado por Mario Benedetti, 1969.



Fotografías de Archivo Nicanor Parra.



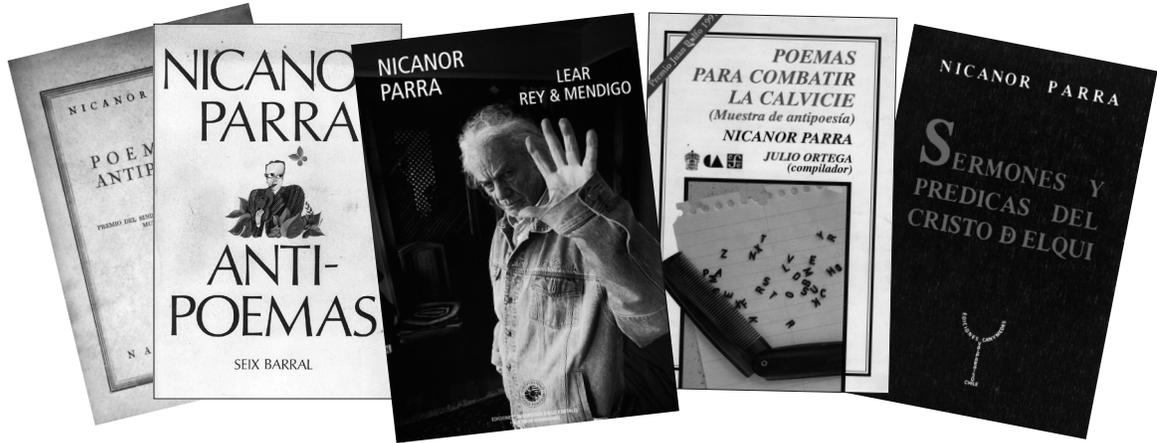
“Yo pienso –no sé si será esto un dogma o no– que una vez llega la poesía del habla ya no se puede retroceder. La antipoesía significa la muerte de los metalenguajes de los poetas líricos anteriores”.

Parra entrevistado por Ana María Foxley, 1989.

“El antipoeta por excelencia se llama William Shakespeare... Nietzsche dice que lo que se avecina es un fenómeno de grueso calibre, el del súper hombre, que es un modelo en que todos hemos sido formados. El súper hombre será barrido del mapa por el último hombre”.

Parra entrevistado por Manuel Jofré, 2001.





Mientras estudiaba pedagogía en Matemática y Física en la Universidad de Chile y trabajaba como inspector general del Internado Nacional Barros Arana, el famoso INBA, la revista literaria del establecimiento le publica, en 1935, su primer anticuento "Gato en el camino". A los pocos años sale del horno su primer libro: "Cancionero sin nombre". Ya entonces, siendo aún un provinciano engominado, aparecen sus insinuantes preguntas. El resto es historia...

“Si alguien toca el timbre sale a la ventana, cuando le pregunto no contesta nada. Se lo pasa sola llorando en su cama. Dígame usted, madre, no me niegue nada, yo no sé qué tiene mi niña taimada. ¿Para qué le enseñan tanta cosa mala? Dígamelo luego lo que aquí pasaba, ¿para qué quería comprar tanta albahaca?”.

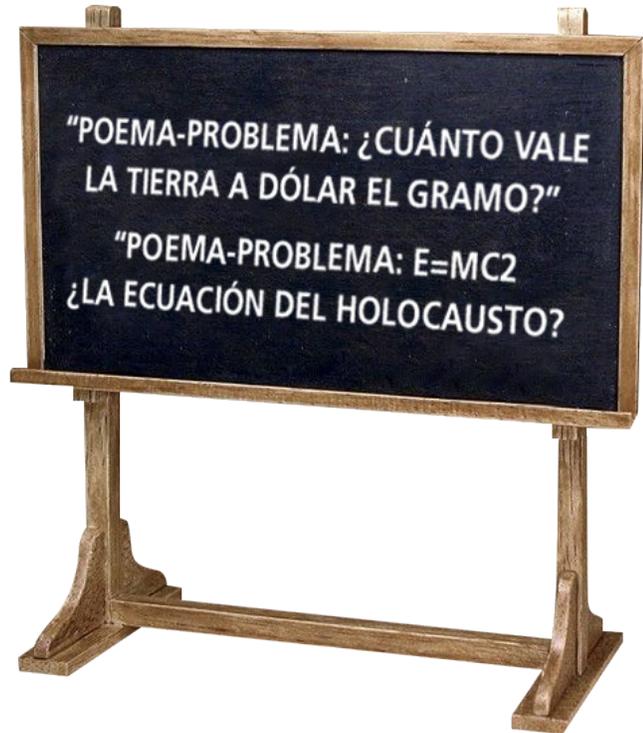
Extracto de "Cancionero Sin Nombre", NICANOR PARRA, 1937.

#### LIBROS DE NICANOR PARRA

- 1937 Cancionero sin nombre.
- 1954 Poemas y antipoemas.
- 1958 La cueca larga.
- 1960 Antipoemas.
- 1962 Versos de salón.
- 1963 Manifiesto.
- 1967 Canciones rusas.
- 1969 Los vicios del mundo moderno.
- 1969 Obra gruesa.
- 1971 Los profesores.
- 1972 Artefactos.
- 1977 Sermones y prédicas del Cristo de Elqui.
- 1977 Nuevos sermones y prédicas del Cristo de Elqui.
- 1981 El anti-Lázaro
- 1982 Poema y antipoema de Eduardo Frei.
- 1983 Cachureos, eco-poemas, guatapiques, últimas prédicas.
- 1983 Chistes pa/r/rá desorientar a la policía/poesía.
- 1983 Coplas de Navidad.
- 1983 Poesía política.
- 1985 Hojas de Parra.
- 1993 Poemas para combatir la calvicie.
- 1994 Poesía y antipoesía, Clásicos Castalia.
- 1996 Objetos prácticos.\*
- 1997 Nicanor Parra tiene la palabra.
- 2001 Páginas en blanco.
- 2002 Artefactos visuales, dirección obligada.
- 2004 Lear, Rey & Mendigo.
- 2006 Discursos de sobremesa.
- 2006 Obras completas I & algo + (1935-1972).
- 2011 Obras completas II & algo + (1975-2006).
- 2012 Así habló Parra en El Mercurio.

\* Más tarde calificados de «Artefactos visuales».

Parra fue profesor de física y matemáticas en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile desde 1972 hasta 1993 ¡cuándo tenía 78 años! Se paseaba con su abrigo largo por la sala y de cuando en vez escribía en la pizarra:



“ Los profesores nos volvieron locos a preguntas que no venían al caso cómo se suman números complejos hay o no hay arañas en la luna cómo murió la familia del zar ¿es posible cantar con la boca cerrada? quién le pintó bigotes a la Gioconda cómo se llaman los habitantes de Jerusalén hay o no hay oxígeno en el aire cuántos son los apóstoles de Cristo cuál es el significado de la palabra consueta cuáles fueron las palabras que dijo Cristo en la cruz quién es el autor de Madame Bovary dónde escribió Cervantes el Quijote cómo mató David al gigante Goliat etimología de la palabra filosofía cuál es la capital de Venezuela cuándo llegaron los españoles a Chile” .

“ ...Nadie dirá que nuestros maestros eran unas enciclopedias rodantes exactamente todo lo contrario: unos modestos profesores primarios o secundarios no recuerdo muy bien —eso sí que de bastón y levita como que estamos a comienzos de siglo— no tenían para qué molestarse en molestarnos de esa manera salvo por razones inconfesables: a qué tanta manía pedagógica ¡tanta crueldad en el vacío más negro!”

“ La verdad de las cosas es que nosotros nos sentábamos en la diferencia quién iba a molestarse con esas preguntas en el mejor de los casos apenas nos hacían temblar únicamente un malo de la cabeza la verdadera verdad de las cosas es que nosotros éramos gente de acción a nuestros ojos el mundo se reducía al tamaño de una pelota de fútbol y patearla era nuestro delirio nuestra razón de ser adolescentes” .

«El invierno de 1987 / es el más crudo de la historia de Chile». Así comienza su libro "TEMPORAL".  
Consternado con las fuertes lluvias cordilleranas ocurridas en Santiago el invierno de 1987 escribió "TEMPORAL". Este se publicó el 2014 (aunque fue escrito en 1987) porque los originales estuvieron perdidos durante todo ese tiempo. ¿Cómo? Eran unos papeles escritos a máquina por Parra a los cuales nunca se les sacó fotocopia y mucho cambio de casa, y falta de orden y... ¡se perdieron! Aparecieron en un casete que tenía un crítico brasilero que lo entrevistó por entonces.

“Hagamos una vaca / Para los damnificados / Que don Francisco / Se haga cargo del muerto”.

“Esto no es catástrofe camarada / Temporal desatado cuando mucho / Tiene razón el hombre / El 11 de septiembre sí fue una catástrofe”.

“Por qué no llaman / A un ingeniero civil / Los milicos no tienen idea / El ministro del ramo / Va tener que ponerse la peluca”.

“Ofrezco la palabra / ¿Por qué los puentes viejos / Duran más que los nuevos? / ¿Por qué los barrios bajos / Sufren más que los altos?”.

“El Mapocho si quiere se puede quedar en Santiago / Valparaíso capital de Chile / Comité de recuperación de las tierras agrícolas”.

“¿Quién paga los vidrios rotos? / ¿El Club de la Unión? ¿El Parque del Recuerdo? / Ofrezco la palabra / Los comunistas tienen la palabra / Los extremistas tienen la palabra / *sursum corda*: los degollados tienen la palabra”.

“De cuando en vez eso sí / Me disfrazo de río caudaloso / Para asustar a los asustadizos / Entonces es el rechinar de dientes”.

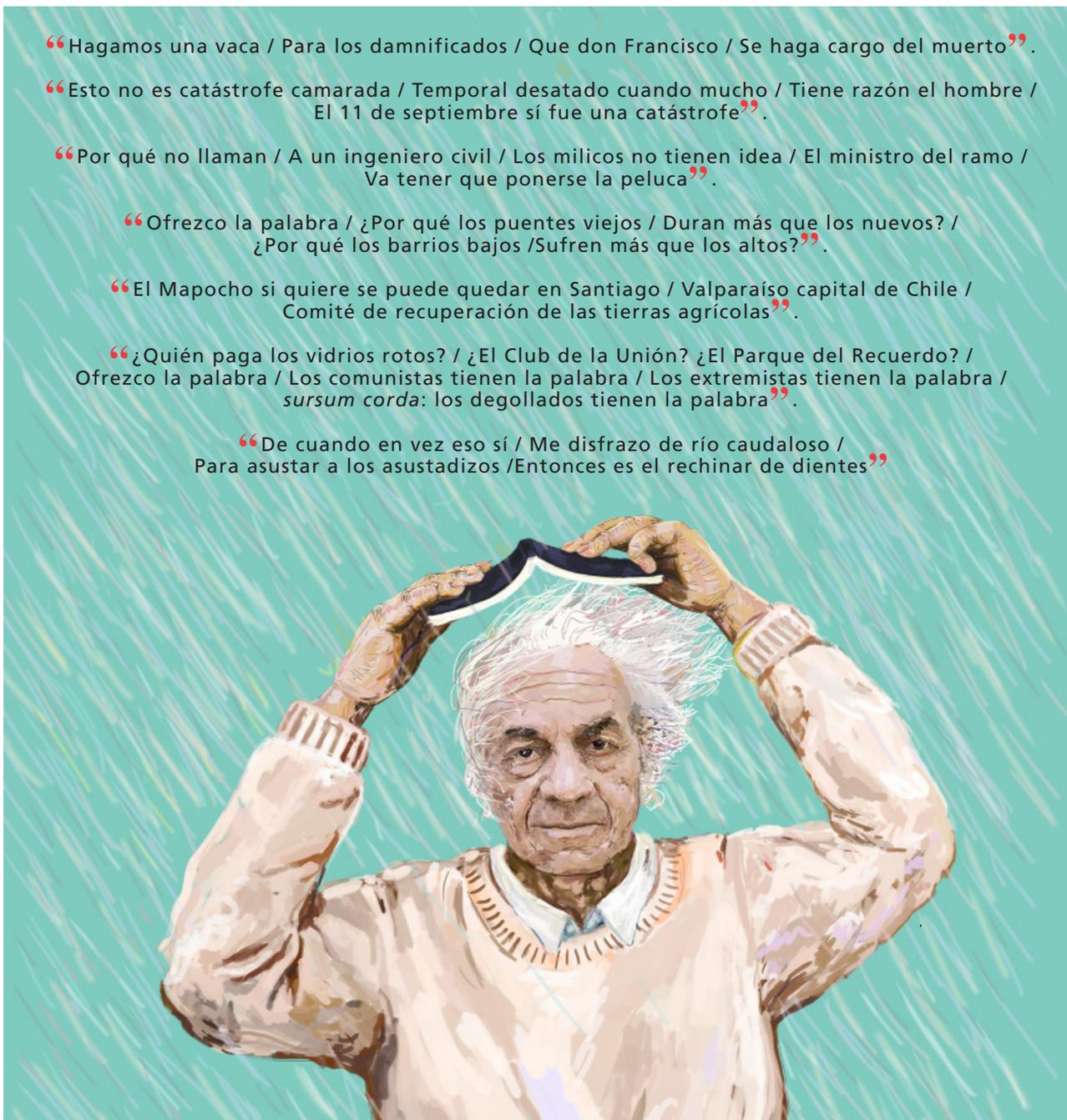


Ilustración de Constanza Figueroa.



Cuenta Cristóbal «Tololo» Ugarte que, tras el terremoto de Chillán, la esbelta estatua de Bernardo O’Higgins erigida en la Plaza de Chillán, perdió la cabeza. Y que cuando, a los pocos días, Parra llegó al lugar se encontró con un mensaje anónimo a los pies del monumento que decía “devuélvanme la cabeza”. Según el nieto, el abuelo le habría confesado, más de una vez, que entonces –en medio de la tragedia– se rió con ganas.

Quizás ahí nacieron sus “Artefactos”. Habría que preguntarle ello a don Nicanor y también cómo hizo amistad con la Venus de Milo y la Estatua de la Libertad para que le permitieran usarlas ¡de esa forma! con tal de hacernos reír y... pensar.

“Hay dos panes, usted se come dos. Yo ninguno. Consumo promedio: un pan por persona”.

“Bien, y ahora, ¿quién nos libera de nuestros liberadores?”.

“La izquierda y la derecha unidas jamás serán vencidas”.

“La muerte es un hábito colectivo”.

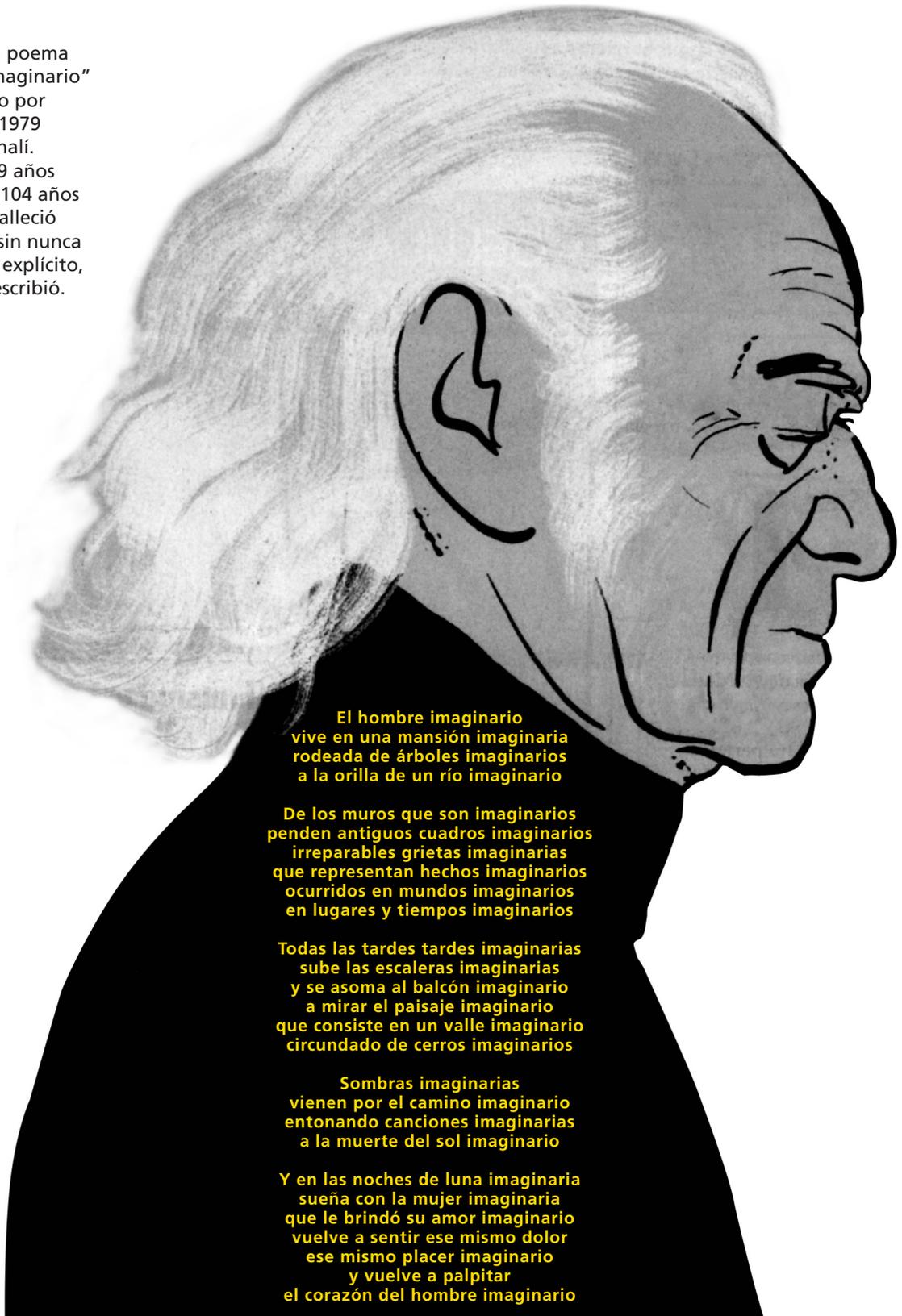
“Al paso que vamos el año 2000 comeremos KK dificulto que alcance para todos”.

“Carta del suicida.  
Chao  
No soporto la música ambiental”.



Archivo Nicanor Parra.

Dicen que el poema  
"El Hombre Imaginario"  
fue creado por  
Parra en 1979  
en Conchalí.  
En 2018 (39 años  
después) con 104 años  
a cuesta, falleció  
el antipoeta, sin nunca  
dejar de todo explícito,  
por qué lo escribió.



**El hombre imaginario  
vive en una mansión imaginaria  
rodeada de árboles imaginarios  
a la orilla de un río imaginario**

**De los muros que son imaginarios  
penden antiguos cuadros imaginarios  
irreparables grietas imaginarias  
que representan hechos imaginarios  
ocurridos en mundos imaginarios  
en lugares y tiempos imaginarios**

**Todas las tardes tardes imaginarias  
sube las escaleras imaginarias  
y se asoma al balcón imaginario  
a mirar el paisaje imaginario  
que consiste en un valle imaginario  
circundado de cerros imaginarios**

**Sombras imaginarias  
vienen por el camino imaginario  
entonando canciones imaginarias  
a la muerte del sol imaginario**

**Y en las noches de luna imaginaria  
sueña con la mujer imaginaria  
que le brindó su amor imaginario  
vuelve a sentir ese mismo dolor  
ese mismo placer imaginario  
y vuelve a palpitar  
el corazón del hombre imaginario**